

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

“Bolsones de verduras campesinas” hacia la ciudad. Prácticas socio-espaciales en busca de autonomía.

Emanuel Alberto Jurado

-Becario Doctoral de CONICET (Universidad Nacional de Quilmes)

-Programa de Estudios Regionales y Territoriales (PERT)-Universidad de Filosofía y Letras-UBA

Correo electrónico: emanueljurado@hotmail.com

1- Introducción

La Unión de Trabajadores sin Tierra de Mendoza (UST) y El Almacén Andante (EAA) han adoptado un mecanismo de distribución de verduras en el Gran Mendoza, llevado a cabo de manera intermitente desde principios de 2014 hasta la actualidad. Dos veces al mes, se distribuyen bolsones de verduras de estación de fincas de familias campesinas integrantes de la UST con el objetivo de que ese producto llegue al consumidor, pasando por el menor número de intermediarios, para evitar así la especulación de algunos actores del circuito tradicional. Además del diseño de un circuito de comercialización justo, la organización campesina busca generar debate en la ciudad en torno a las diversas problemáticas rurales, sumado al desafío de que los productores de la agricultura familiar encaren la transición hacia formas de cultivos agroecológicas.

Precisamente, la UST es una organización campesina de base, integrada por más de 500 familias de trabajadores rurales, campesinos e indígenas, presente en diferentes departamentos de la Provincia de Mendoza y en parte de la Provincia de San Juan. Nacida en 2001, se divide espacialmente en grupos de base y temáticamente en áreas de trabajo. Su sede se halla en Jocolí, localidad perteneciente al Departamento de Lavalle, donde la organización cuenta con el mayor número de grupos de base. Como integrante del Movimiento Nacional Campesina Indígena (MNCI), la UST “levanta las

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

banderas políticas” de la reforma agraria integral, la defensa de los territorios campesinos, la organización popular, la soberanía alimentaria de los pueblos¹ (Campesinos de Cuyo, 2015). El área de producción y comercialización se encarga de organizar la elaboración de los diferentes productos, tanto primarios como industriales, en diversos grupos de base. Entre estos productos se puede mencionar diferentes frutas y verduras frescas, mermeladas de frutas, néctar concentrado de frutas, frutas envasadas al natural, salsa de tomate y otras conservas, vino, miel. La distribución de los mismos se lleva a cabo no sólo en Mendoza por intermedio de EAA, sino también en diversas ferias en la ciudad y en otras localidades, y a través del Supermercado Central de la Red Comprar ubicado en la Terminal de Ómnibus de la ciudad. Además, apoyados en algunas redes de comercialización solidarias, los productos de esta organización llegan a diferentes provincias de Argentina, como Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, entre otras. Todo este circuito es definido por los mismos integrantes de la organización como una “cadena agroindustrial campesina”.

Por su parte, El Almacén Andante nace en 2008 y se encarga de la distribución de productos de la Economía Social y Solidaria (ESS) en el Gran Mendoza. El grupo surge de la necesidad de algunos grupos productivos por generar un canal de comercialización solidario en ese espacio que permita movilizar su producción. Entre los productores pioneros se encontraba la UST, cuyo objetivo material era ubicar sus primeras elaboraciones en el ámbito

¹ Según la Declaración Final del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria, soberanía alimentaria es “el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos que garanticen el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental” (2001, p. 6).

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

urbano de Mendoza. Con el paso del tiempo, EAA fue incorporando otros grupos productivos catalogados como parte de la ESS, tanto locales como de otras regiones del país. Más allá de posibilitar la distribución en el Gran Mendoza de productos elaborados bajo esta lógica económica, el grupo ha buscado con el paso del tiempo, generar puestos de trabajo en la labor de comercialización, poniendo en valor esta actividad como parte fundamental de los circuitos productivos de la ESS. La distribuidora comercializa sus productos a través de diferentes mecanismos: reparto a domicilio de productos una vez por semana (dinámica que le dio su nombre), venta en un local comercial de lunes a viernes en horario de tarde, y asistencia a diversas ferias, entre las que se destacan las que se realizan en dos universidades públicas de la Ciudad dos veces al mes. Por último, es importante resaltar que además de los objetivos materiales que implica la distribución de productos, EAA por medio de sus medios de comunicación, difunde los principios de la economía social y solidaria en general, como así también el trabajo y las consignas políticas de varias de las organizaciones productoras con las que trabaja.

Si bien la labor conjunta entre ambas organizaciones ya cuenta con varios años recorridos, puede resultar enriquecedor desde diferentes aspectos, el análisis específico de la experiencia llevada a cabo con los bolsones de verduras. A pesar de tratarse de una práctica a pequeña escala y que presenta altibajos en su implementación y duración, no deja de mostrar posibles caminos a la hora de imaginar alternativas a los circuitos económicos tradicionales. Resulta un gran desafío idear mecanismos de distribución de un producto perecedero como este, para organizaciones que no cuentan con la infraestructura de las grandes empresas, además de los inconvenientes que implica unir las distancias en esta red. En otras palabras, este tipo de propuesta se enmarca en procesos amplios y diversos que persiguen, a largo plazo, transformaciones en las condiciones socioeconómicas generales. Los cambios sociales tendientes a lograr mayor justicia social, no sólo deben ser

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

analizados en términos de vínculos entre actores, sino también en clave de transformaciones del espacio social, ya que en definitiva, consisten en cambios socio-espaciales o en otras palabras, en *prácticas espaciales* (Souza, 2013, p.236).

Lo que se busca en este trabajo es establecer vínculos entre las problemáticas campesinas y las posibilidades que puede ofrecer la ESS para afrontarlas, analizado desde un enfoque espacial de las prácticas concretas. Por ello, luego de esta breve presentación de las organizaciones involucradas en la puesta en marcha de este proceso, se detallarán cuestiones puntuales de la dinámica de distribución de verduras. Posteriormente, se enunciarán algunos aspectos y principios de la ESS, para vislumbrar nexos con procesos rurales enmarcados en la agricultura familiar. A continuación, se describirá la dinámica de distribución de las verduras, en clave de las prácticas espaciales que sustentan esta alternativa. Finalmente se compartirán algunas vinculaciones posibles que se detecten entre ESS, AF y su espacialidad.

Para lograr esto, se ha recurrido a material bibliográfico concerniente a las temáticas propuestas, enriqueciendo el análisis desde la labor concreta en EAA, lo que no sólo ha permitido conocer las acciones desde la distribución sino que también ha posibilitado conocer los lugares donde los campesinos desarrollan su actividad. Por último, se agrega a las fuentes de información, el contenido de la jornada denominada “Soberanía Alimentaria: entre lo dicho y lo hecho”, llevada a cabo el 30 de abril de 2015, de la cual participaron campesinos organizados en la UST, integrantes de EAA y consumidores, y en donde se expresaron diversas opiniones y se puso en debate varias de las problemáticas y alternativas en torno a nuevos canales de distribución².

² Para más información, visitar: <https://www.facebook.com/events/765199463601529/>

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

2- Del productor al consumidor: reparto a domicilio de bolsones de verduras

La Unión de Trabajadores Rurales sin Tierra de Mendoza (UST) ha emprendido en diversas ocasiones, la comercialización de verduras frescas. Particularmente en el Gran Mendoza, la distribución comenzó en 2014. Estas verduras provienen de las fincas de dos familias productoras del distrito de Nueva California, Departamento de San Martín, en el límite noreste muy cerca del Departamento de Lavalle.

Se trata de familias productoras que tradicionalmente han vendido su producción en el mercado tradicional, es decir, a través de intermediarios que se adentran en el campo buscando la verdura o en los grandes mercados de acopio. La situación actual es similar, ubicando casi toda su producción en estos circuitos de comercialización. Sin embargo, a comienzos del año 2014 se llevó a cabo la experiencia de ubicar una pequeña parte de su producción a través de un circuito alternativo a los anteriores. El mismo consistió en la entrega a domicilio de bolsones de aproximadamente 10 kilos de verduras de estación, que incluía zapallo inglés y coreano, tomate, zanahoria, cebolla, ajo, perejil, albahaca, laurel, acelga, lechuga o algún verdeo, según la disponibilidad en las chacras. Luego, a pedido de los consumidores, se agregó papa al bolsón, la cual se compraba en el mercado tradicional ya que las familias agricultoras no producen este tubérculo para la venta. La recepción de pedidos se realizaba través de diferentes vías de comunicación de la UST (teléfono, correo electrónico y facebook) y se repartía una vez por semana, a través de vecinos u organizaciones. Se solicitaba un mínimo de 10 bolsones por cada nodo de distribución (vecino u organización). El precio final de cada bolsón era de \$50, quedando \$5 por bolsón para quien se encargara de organizar esos pedidos.

Con el paso de las semanas, algunos nodos originales disminuyeron su ímpetu inicial y decayeron en el trabajo de distribución, pero otros se

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

fortalecieron. Tal es el caso de EAA que, como organización que se sumó a esta dinámica de entregas, propuso su local comercial como punto de distribución de bolsones de verduras. Aprovechando su logística de comercialización que no sólo incluye un espacio físico adecuado (por su tamaño y cercanía al centro de la ciudad), sino también variados mecanismos de difusión, la distribuidora pronto se convirtió en un lugar de referencia donde varias personas concurrían a buscar bolsones de verduras aun sin encargarlos. Luego de los meses de verano y otoño, con el cese de los cultivos propios de esas estaciones, la labor se detuvo. En este sentido, vale aclarar que estas dos familias agriculturas no producen verduras propias de la época invernal (verdeos), ya que se trata de vegetales más frágiles y cuya duración es menor a la verdura de verano, cuestión que generaría más dependencia aún del precio de mercado, ante la mayor urgencia para desprenderse de ese producto perecedero.

En 2015, nuevamente la propuesta se llevó a cabo comenzando los primeros días del mes de marzo. En este caso, hubo un trabajo más coordinado de planificación y puesta en marcha entre ambas organizaciones, buscando resolver algunos inconvenientes e intentando mejorar la dinámica de distribución. Para ello, se llevaron a cabo algunas reuniones entre integrantes de las dos organizaciones, incluyendo una visita a las chacras de donde proviene la verdura de los bolsones, en donde se conversaron acerca de nuevas formas de distribución y se llegó a un acuerdo en torno al precio (\$55 el precio final del bolsón, quedando \$10 por cada bolsón para EAA). En cuanto a los cambios, en lugar de realizarse una entrega semanal de verduras, se hace dos veces al mes. Este mayor distanciamiento entre fechas, permite acumular más pedidos de los consumidores, evitándose el traslado semanal de alguno de los campesinos a la ciudad con los costos en tiempo y monetarios que eso implica. A su vez, las nuevas fechas de entrega coinciden con dos puestos fijos de ventas de EAA fuera de su local: el primer y tercer miércoles de cada mes

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

por la tarde en la Universidad Tecnológica Nacional (UTN), y el primer y tercer jueves de cada mes por la mañana en la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo). Estos nuevos canales de comercialización han permitido no sólo un aumento en los volúmenes de ventas para EAA y también para la verdura de la UST, sino también mayor visibilidad del trabajo de ambas organizaciones en otros ámbitos.

Por el momento, se trata de una experiencia en marcha cuyo resultado es incierto. Se vislumbran defectos y complicaciones, muchos de las cuales no sólo se deben a las debilidades internas de estas dos organizaciones, sino que son problemáticas comunes compartidas por los actores de la AF y por el sector de la ESS. Lo que destaca del relato anterior, son los rasgos espaciales de cada una de las acciones llevadas a cabo, para lograr que la verdura del campo, llegue finalmente a los consumidores en la ciudad. Es decir, la espacialidad es un componente nítido y destacado, a la hora de pensar la organización del trabajo entre productores y distribuidores, cuestión que se retomará más adelante.

A continuación se enunciarán algunas consideraciones generales en relación a la ESS, tanto como marco general de procesos socio-económicos tendientes a una mayor autonomía respecto del capital, como así también para comprender su desarrollo durante los últimos años en la Provincia de Mendoza.

3. Economía Social y Solidaria en Mendoza: principios generales y su institucionalización

3.1. Aproximaciones conceptuales a procesos económicos alternativos

La Economía Social y Solidaria puede ser entendida, de manera general, como un enfoque que reinserta lo social en lo económico, esferas de la acción concreta y de la teoría, escindidas por el neoliberalismo. Desde esta mirada de los procesos económicos, la crítica se dirige a la economía de mercado ya que, entre otras acciones y planteos, persigue la reproducción ilimitada del capital,

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

por sobre la reproducción de la vida. La ESS entendida como una “economía para la vida” afirma que todo proceso económico en última instancia debe posibilitar la reproducción de la vida, naturaleza incluida; si un modelo económico, cualquiera sea el marco ideológico que lo sustente, legitima la pérdida de vidas en pos de un supuesto equilibrio sistémico, no puede ser tenido en cuenta, descartando su desarrollo e imaginando alternativas superadoras que posibiliten la vida en el planeta (Hinkelammert y Mora, 2005).

Esta amplitud de posibilidades desde lo teórico, tiene su correspondencia en variadas prácticas concretas. Por ello, la ESS puede entenderse también como un sector socioeconómico integrado por diversas organizaciones y redes que llevan a cabo actividades socioeconómicas, las cuales se dirigen a mejorar las condiciones de vida de quienes integran esos grupos y de la comunidad en general. Se trata de trayectorias empíricas que trabajan de manera asociativa, cuya gestión del trabajo es democrática y tendiente a la autonomía en las decisiones (Pastore, 2010, p.12).

En el caso concreto de la Provincia de Mendoza, el artículo 2 de la ley 8.435 que promociona la Economía Social y Solidaria, la entiende como :

el conjunto de recursos y actividades, y grupos, instituciones y organizaciones, que operan según principios de solidaridad, cooperación y autoridad legítima, en la incorporación y disposición de recursos para la realización de actividades de producción, distribución, circulación, financiamiento y consumo digno y responsable; cuyo sentido no es el lucro sin límites sino la resolución de las necesidades de los trabajadores, sus familias y comunidades, y del medio ambiente; para lograr una sociedad más justa, inclusiva e igualitaria.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Se recurre al enunciado de la ley provincial, no sólo porque en su definición de ESS ensambla de manera adecuada la noción y las prácticas en torno a esta alternativa económica, sino también porque se busca poner de relieve su condición de precursora en cuanto legislación específica para la temática en Argentina. Precisamente esta ley institucionaliza un proceso social signado por el crecimiento del número de trayectorias empíricas enmarcadas en la ESS, desde principios de la década del 2000. La legislación ha sido producto del trabajo conjunto de organizaciones locales, que junto a entidades estatales y con el transcurrir de los últimos años, han configurado un sector de ESS provincial. Tanto la UST como EAA, cada una con sus características propias tanto de funcionamiento como de actividad socio-económica, pueden ser catalogadas como organizaciones del sector de la ESS.

2.2. El sector de la Economía Social y Solidaria en Mendoza

Es posible reconocer un sector de la ESS, entendiendo que el mismo cuenta con una identidad definida, basada, de manera general, en tres ejes: *momentos*, *espacios* y *reconocimiento mutuo*. Si bien se presenta estos aspectos de manera separada, de lo que se trata es de una combinación de ellos. Por *momentos*, se entienden aquellas reuniones, mesas de diálogo, foros, ferias y otros encuentros. En Mendoza, han tomado forma de manera periódica en la Mesa de Economía Social y en el Foro de Economía Social, y de forma puntual, en diversas ferias y reuniones específicas. Estos momentos no pueden analizarse desprendidos de los *espacios* donde los actores se conocen, intercambian ideas y trabajan. En este sentido, se hace referencia a toda la diversidad de espacios, tanto zonales, como reticulares basados en nodos y flujos (Haesbaert, 2004, p. 24) que han conformado diferentes redes de acompañamiento y trabajo. Es decir, por un lado consisten en los lugares donde se llevan a cabo jornadas y reuniones que posibilitan el encuentro material entre los involucrados en la temática. Pero además de estos lugares

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

cargados de una indudable materialidad, se suman también aquellos espacios virtuales como los que propician algunos medios de comunicación (correo electrónico, redes sociales, teléfono). Evidentemente tanto los momentos como los espacios, son aspectos centrales constitutivos de los procesos sociales, lo que dificulta su escisión aunque sea para una tarea analítica.

Por último, el *reconocimiento mutuo* entre actores de la ESS, resultado de compartir espacios y momentos, es un ingrediente más que permite identificar el sector de ESS en Mendoza (Lamaitre, 2009). Este reconocimiento no sólo se produce de manera implícita, sino también se halla en memorias, comunicados y resúmenes de encuentros vinculados a la ESS en la provincia.

Justamente en escritos de este tipo, es donde se identifica la presencia de la agricultura familiar como uno de los actores que compone dicho sector. Esta presencia no se basa únicamente en una estrategia política en torno a demandas concretas, sino que impulsan estos acuerdos una mirada compartida en torno a los procesos económicos que buscan construirse como alternativa a la economía de mercado.

3. La Agricultura Familiar en el marco de la Economía Social y Solidaria: consideraciones generales y la comercialización de sus productos

3.1. Las economías domésticas de base agraria como sustento para la reproducción familiar

Son notables los vínculos que existen tanto en enfoque socio-económico como en prácticas concretas entre la AF y la ESS. Uno de estos vínculos se puede condensar en las economías domésticas de base agraria.

Para comenzar con la enunciación de este nexo, es posible afirmar que uno de los principales cuestionamientos de la ESS a la economía de mercado, se dirige precisamente al mercado y su condición de institución hegemónica a la

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

hora del intercambio de bienes y servicios necesarios para alcanzar la reproducción de la vida. En cambio, la ESS sostiene que la economía debe ser entendida como un proceso plural, donde se combinan diversos principios de comportamiento económico: la reciprocidad, la redistribución, el mercado y la administración doméstica (Laville, 2009, p.64). La reciprocidad tiene como aspecto esencial que las transferencias son indisociables de las relaciones humanas; la redistribución es el principio según el cual la producción en una determinada comunidad es remitida a algún tipo de autoridad central que previo almacenamiento e inventario, la repartirá entre sus integrantes; el mercado es un lugar de encuentro entre oferta y demanda de bienes y servicios con el objetivo de intercambiar; y la administración doméstica consiste en la producción para uso propio, en la satisfacción de las necesidades del propio grupo. Este último principio puede asociarse, por una cuestión objetivos y de escala, a la unidad doméstica, entendida como “un grupo de individuos, vinculados de manera sostenida, que son –de hecho o de derecho– solidaria y cotidianamente responsables de la obtención (mediante su trabajo presente o mediante transferencias o donaciones de bienes, servicios o dinero) y distribución de las condiciones materiales necesarias para la reproducción inmediata de todos sus miembros” (Coraggio, 2011, p.100). Ahora bien, el fondo de trabajo de una unidad doméstica puede tomar la forma de trabajo mercantil, como así también el trabajo de reproducción propiamente dicho (producción de bienes y servicios para el autoconsumo de la misma familia, producción solidaria de bienes y servicios para el consumo conjunto de una comunidad, entre otros). Es decir, si bien la unidad doméstica puede encarnar de manera genuina el principio de la administración doméstica, también lleva a la práctica otros principios económicos con el objeto de asegurar los medios de subsistencia a los miembros del grupo familiar por sobre la búsqueda prioritaria del máximo beneficio. En esta labor, el empleo se entremezcla con una cierta

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

pertenencia al sistema familiar y no existe una separación clara entre hogar y empresa (Laville, *Ibíd.*, p.70).

Lo planteado hasta el momento en relación a la unidad doméstica, guarda correspondencia con algunos planteos en torno a la Agricultura Familiar (AF). Por un lado, el principal objetivo de la AF es la “reproducción social de la familia en condiciones dignas” (FONAF, 2008, p.5). Asimismo, la gestión de la unidad productiva y las inversiones en ella realizadas, se lleva a cabo por individuos que mantienen entre sí lazos de familia, donde la mayor parte del trabajo es aportada por los miembros de la familia, y la propiedad de los medios de producción (aunque no siempre de la tierra) pertenece a la familia (*Ibíd.*). Se trata, al igual que el amplio campo de la ESS, de actores que en diferentes espacios y momentos, encarnan una realidad heterogénea bajo diversas denominaciones tales como pequeño productor, minifundista, campesino, chacarero, colono, mediero, productor familiar e inclusive campesinos y productores rurales sin tierra y comunidades de pueblos originarios. Por ello, no es difícil afirmar que las familias que abastecen de verduras a varios hogares del Gran Mendoza por medio de los bolsones, son parte de la AF, no sólo en cuanto a su condición de productores familiares individuales, sino también como integrantes de una organización que nuclea a campesinos sin tierra y miembros de pueblos originarios. Por último, resulta relevante destacar que esta forma de entender la producción campesina, no sólo abarca aspectos técnicos, sino también cuestiones subjetivas ya que en definitiva, es una “forma de vida” y “una cuestión cultural” (*Ibíd.*).

3.2. La Agricultura Familiar como parte del sector de la ESS

Como se dijo anteriormente, un aspecto de vital importancia a la hora de identificar un sector de la ESS es el reconocimiento mutuo de los actores intervinientes. En Mendoza, diversos momentos y espacios han permitido el

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

encuentro de trayectorias empíricas de la AF con otras expresiones de la ESS, habiéndose plasmado en documentos y memorias.

Por ejemplo, en un Documento Preliminar elaborado por el Foro de Economía Social, se toma como modelo organizativo previo a seguir para dicho espacio, el Foro Provincial de la Agricultura Familiar. Asimismo, en los resúmenes de los diferentes foros se halla a la AF entre los actores participantes, representada principalmente por la Federación de Organizaciones de la Agricultura Familiar, la Mesa Provincial de Agricultura Familiar y desde el Estado, por el Ministerio de Agricultura Ganadería y Pesca, Subsecretaría de Agricultura Familiar, Delegación Mendoza. Siguiendo con esta enumeración de participaciones de la AF en espacios catalogados como de la ESS, se puede citar también la presencia de la Asociación de Productores y Productoras de la Agricultura Familiar de Mendoza (APAFAM), en el espacio de las Organizaciones Productoras y Distribuidoras de Alimentos de la ESS, motorizado por el Área de Economía Social del Centro de Referencia Mendoza dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, cuyo resultado más destacable fue la elaboración de un registro de estas entidades, además de la organización de algunas ferias de productos. Para finalizar, en la misma ley 8.435 de Promoción de la ESS, se señalan a las organizaciones campesinas, organizaciones de agricultura familiar y organizaciones indígenas como “sujetos” de la ESS en Mendoza (Ley N° 8453, 2012). Como se puede constatar, en este ensamblaje no sólo se hacen presentes organizaciones sociales y productores individuales, sino que la presencia del Estado también cobra relevancia. Esto se debe precisamente, entre otras cuestiones, a que el surgimiento de la categoría *agricultura familiar* está asociado a la creación de un espacio de negociación entre el Estado y las organizaciones sociales y sindicales de representación de los pequeños productores” (Arzeno y Ponce, 2013, p. 73).

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

3.3. La comercialización de los productos de la Agricultura Familiar y sus límites

Si se parte del reconocimiento de la situación de vulnerabilidad general del sector de pequeños productores rurales, es evidente que además de las dificultades a la hora de producir, la comercialización de esos productos también encierra diversos problemas. Vale aclarar que los inconvenientes a la hora de la comercialización no son propiedad sólo de la AF, sino que se trata de un problema común a varios actores de la ESS. Por ejemplo, en el caso de algunas empresas recuperadas, los trabajadores luego de tomar el control del establecimiento, comprueban que si bien conocen las características y las formas del trabajo que realizan desde hace años, es necesario que lo producido salga de la fábrica y sea consumido, lo que implica tareas de comercialización, planificación, contabilidad (Ruggeri, 2009, p. 59; Ortubia Díaz y Jurado, 2012, p.5), actividades muchas veces desconocidas o sobre las que no se tiene control.

En el caso particular de AF, la comercialización tiene algunos rasgos distintivos, no sólo por la naturaleza de sus elaboraciones sino también por las características del lugar donde se desarrolla. Si se dirige la atención a la Provincia de Mendoza, la comercialización es un aspecto que desde hace algunos años ha cobrado una gran relevancia. En diciembre de 2011, se llevó a cabo el “Encuentro de Comercialización de la Agricultura Familiar”, organizado por la Mesa Provincial de Desarrollo Rural para la Agricultura Familiar y el Foro de Economía Social de Mendoza. En dicho encuentro, se puso bajo consideración diversas necesidades y dificultades de este sector, entre los que se destacan los vinculados a la producción, en particular, los recursos económicos en general e infraestructura, los aspectos jurídicos, institucionales y organizativos, y la difusión y comunicación. En cuanto a la comercialización, además de algunos problemas generales asociados a la escasez de recursos económicos e infraestructura (mal estado de los caminos y largas distancias

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

entre la producción y los lugares de consumo), se detalló una serie de inconvenientes entre los que se destacan:

-Dificultades para el acceso, la integración y participación en condiciones justas a los mercados.

-Dificultades en la logística comercial, pública o privada, para participar de mercados tradicionales.

-Ámbitos no apropiados para la comercialización de productos de la AF

-Carencia de fomento público en la compra de productos de la AF

-Escasa valorización de los productos de la AF

-Consumidores poco sensibilizados hacia los productos de la AF

-Deficiente posicionamiento por parte de los Pequeños Productores Agrícolas, en los mercados cercanos como abastecedores de alimentos (caseros, sanos, artesanales, ecológicos, etc.).

-Problemas inherentes al asociativismo, que afectan a la comercialización (Mesa Provincial de Desarrollo Rural para la Agricultura Familiar).

Como se puede constatar, las dificultades que se identifican son tanto propias del sector de la AF como de las condiciones generales de los mercados. A los problemas comunes que se desprenden de las relaciones de poder en las cadenas agroalimentarias integradas en su base por un gran número de pequeños productores primarios y donde los intermediarios dominan la escena económica, se agregan otros tipos de inconvenientes. Por un lado, las distancias desde los lugares de producción a los centros de consumo se tornan un obstáculo espacial que impide que las verduras lleguen a un precio más bajo al consumidor final. Ahora bien, los inconvenientes en la ubicación no afectan de la misma manera a las unidades de la AF. En el caso de las familias de la UST, que se hallan en el distrito de Nueva California del Departamento San Martín, a más de 60 kilómetros de los centros de consumo en el Gran Mendoza, la distancia inevitablemente es un problema que encarece el precio final de las verduras dado el alto consumo de combustible necesario

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

para su traslado. Sumado a esto, ambas familias poseen su chacra alejadas de rutas asfaltadas, a donde se llega a través de callejones internos, de tierra y en mal estado, con lo cual ante las lluvias esporádicas pero intensas de verano, los caminos suelen quedar intransitables.

Sin embargo, los mismos campesinos reconocen que los mayores inconvenientes residen en su situación de dependencia respecto de los intermediarios, quienes aprovechan su lugar en el circuito productivo para explotar la debilidad de las familias productoras y ejercer presión sobre ellas. Ante los problemas de accesibilidad espacial al mercado consumidor, los pocos intermediarios que se adentran en los campos ofrecen generalmente valores irrisorios por las verduras. Como afirma una de las integrantes de la UST, “1 kilo de zapallos puesto arriba de un camión sale \$1 y cualquiera está pagando el kilo a \$6 ó \$7 en cualquier verdulería”. A su vez, uno de los campesinos agrega: “la caja de tomates en la chacra se paga a \$20, \$30 (...), y en el centro está a \$100”. Esta situación de dependencia con respecto a los intermediarios, se agrava si se toma en cuenta la variable climática, que presiona al campesino a desprenderse lo antes posible de la verdura ante el peligro de perderlo todo: “se trabaja todo el año y que tenés la producción y que si no te la vienen a llevar, se te puede podrir... o si se está al final de temporada, se te puede helar”, apunta la misma militante de la UST antes citada. El dominio de los intermediarios combina aquí factores sociales con elementos climáticos, para tornarse más asfixiante aún.

Ahora bien, en cuanto a propuestas tendientes a superar estos inconvenientes, en el “Encuentro de Comercialización de la Agricultura Familiar” se destacó la necesidad de fortalecer el trabajo conjunto entre asociaciones de productores, el Foro de Agricultura Familiar y la Subsecretaría de Agricultura Familiar, con el objetivo de planificar tanto la producción como la comercialización a través de la construcción de redes entre organizaciones, abriendo la gama de posibles soluciones a alternativas espaciales. Las

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

acciones concretas intentan responder a esta demanda de distribución de productos de la AF, se materializan en mercados de la ESS y ferias, como las ferias francas de Misiones y otras que se han desarrollado a lo largo de los últimos años en otras partes del país (Alcoba y Dumarauf, 2011; Cittadini y otros, 2010). Precisamente en Mendoza, según un estudio financiado por el Consejo Federal de Inversiones, se pueden encontrar tres tipos de espacios de comercialización: Ferias, Comercializadoras y Cadenas Asociativas Especializadas. Dentro de las Ferias, se incluyen aquellas donde los productos ofrecidos son de producción propia y de base agropecuaria, además de tratarse mayoritariamente de puestos al aire libre. Las Comercializadoras en cambio se destacan por no disponer de puestos de venta al aire libre, ya que generalmente se reciben pedidos mediante algún sistema de comunicación (internet y teléfonos) y se ofrecen productos agrícolas diversificados (frescos y conservas). Las Cadenas Asociativas Especializadas están caracterizadas fundamentalmente por especializarse en un solo producto, producción propia de cada uno de los asociados, sumado a que en ninguno de los casos la actividad comercial se lleva a cabo al aire libre (Bonus y otros, 2011, p. 46).

Este breve recorrido por las principales dificultades que cotidianamente deben enfrentar los productores de la AF a la hora de distribuir sus productos, permite imaginar posibles soluciones a tales problemas. A continuación, se retoma la propuesta de la distribución de bolsones de verduras campesina, pero ahora desde un enfoque espacial.

4- Distribución de productos: prácticas espaciales de la AF en el marco de la ESS

Resulta evidente que las dificultades de los actores de la AF trascienden el ámbito de la producción y se instalan en la distribución, proceso dominado por los diferentes intermediarios. No sólo se trata de producir sino de colocar esos productos cerca de los posibles consumidores. Ese es el desafío para la

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

agricultura familiar en general, y en particular, para aquellas familias que se han organizado en la UST. La organización no se restringe al ámbito rural, sino que, sabiendo de las grandes dificultades que implica la participación en un circuito agroalimentario dominado por el capital, es necesaria la articulación con otros actores sociales que promuevan dinámicas de producción, distribución y consumo bajo los principios de la ESS. La dinámica de distribución de bolsones de verduras en la ciudad refleja la búsqueda de alternativas a los mecanismos que ofrece el mercado tradicional. Y en el diseño de estas alternativas, se hace evidente que el componente espacial es ineludible. Por ello, es necesario un análisis que coloque la mirada en las *prácticas espaciales* que implican estas propuestas, ya que se trata prácticas sociales densas de espacialidad (Souza, 2013, p.246).

Lo que ambas organizaciones persiguen es que las verduras producidas por familias de la AF organizadas, lleguen a la mayor cantidad de hogares en el Gran Mendoza. Para ello, no hay una sola manera de intentarlo. Como se ha dicho en párrafos anteriores, dos veces al mes los bolsones llegan al local de EAA para ser distribuidos allí mismo, en dos puestos de ventas en la UTN y la UNCuyo, y si todavía quedaran bolsones sin entregar, se los lleva al reparto a domicilio que se realiza una vez por semana para ofrecerlos a quienes hayan pedido otros productos. Son tres formas distintas que EAA ha pensado para la comercialización de la verdura. En unos casos, el consumidor se dirige al lugar donde se entregan los bolsones; en otros, las familias esperan en su domicilio la verdura. Las ideas fluyen con tal de acortar la distancia que separa al productor del consumidor y generar espacios de encuentro y de comercialización bajo lógicas solidarias. Son prácticas que buscan transformar por medio de la organización en el espacio y del espacio, algunos mecanismos de dominación que plantean los circuitos productivos tradicionales, es decir, son prácticas espaciales insurgentes (Ibíd., p. 250). En particular, se trata de la construcción de *circuitos alternativos*, con la objeto de desarrollar alternativas

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

más o menos profundas al mercado capitalista y a las relaciones de producción capitalistas en lo que se refiere a la producción, comercialización y consumo (Ibíd., p. 253). La implementación de estos circuitos, como ha quedado demostrado, no puede realizarse sólo desde los *nanoterritorios* (Ibíd., p. 200) de la unidad doméstica, es decir, de la chacra, sino que para poder lograr algún tipo de efecto que trascienda esa escala, debe generarse una combinación de prácticas en un ámbito de estrategias socio-espaciales (Ibíd., p. 254). Por ello, la construcción de redes espaciales entre el campo y la ciudad es el camino que han tomado ambas organizaciones. Estas redes se han concebido en el encuentro en reuniones y asambleas, pero se sostienen con el paso del tiempo en la comunicación cotidiana a través de diferentes medios que posibilitan el contacto a la distancia (teléfono e internet). La producción primaria en el campo y la comercialización en la ciudad son acciones que se integran, y con ellas se vinculan las diferentes resistencias locales y los territorios disidentes, a través de prácticas multiescalares. Sólo así es posible generar sinergias en materia de visibilidad pública de demandas, protestas y propuestas (Ibíd., p. 254).

5. Consideraciones finales

Un trabajo exploratorio como el que se ha expuesto en estas páginas, lejos está de arribar a una conclusión cerrada. Como se ha dicho en diferentes partes de este escrito, la distribución de verduras llevada a cabo por estas dos organizaciones, no deja de ser una práctica a pequeña escala, cuya puesta en marcha y continuidad en el tiempo, lejos está de quedar exenta de grandes inconvenientes. Sin embargo, luego de dos años de trabajo y a pesar de todas estas dificultades, sobrevuela la siguientes pregunta: ¿Por qué algunos productores familiares abandonan sus laborales cotidianas dos veces al mes, para trasladarse a la ciudad a distribuir directamente parte de su producción? ¿Por qué lo hacen si ellos mismos afirman que el volumen de su producción vendido a través de este mecanismo no supera el 1%? ¿Qué los motiva a

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

seguir insistiendo e imaginando nuevas formas de comercialización de sus productos?

Las prácticas espaciales pueden ser funcionales a la construcción y fortalecimiento de relaciones sociales heterónomas, es decir, vínculos de dominación de diverso tipo tales como monopolios u oligopolios de recursos espaciales, de la organización del trabajo, de inducción de comportamientos, entre otros (Ibíd., p. 248). Pero también estas prácticas pueden ser el camino para la obtención de espacios de autonomía, aunque apenas se trate, en términos estrictamente materiales, de experiencias mínimas, como es la distribución en el Gran Mendoza de algunas decenas de bolsones de verduras. Sin embargo, los efectos intangibles generados en el trabajo conjunto y organizado en pos de transformar potentes estructuras socio-económicas, guardan la posibilidad de imaginar “otra economía”. Probablemente alguna respuesta a los interrogantes más arriba enunciados se encuentre en el potencial político que promueve la organización popular.

Por ello, sin ignorar entonces la relatividad en cuanto a los efectos materiales, la construcción de estos espacios de la autonomía económica van indefectiblemente ligados a la propuesta política de la soberanía alimentaria de los pueblos y de su ligazón a los métodos de cultivos basados en la agroecología; dos nociones que desde lo teórico no están divorciadas, y menos aún lo están para los mismos actores del campo, que al ser consultados por su opinión acerca de la soberanía alimentaria, afirmaba uno que consiste en “tratar de producir lo más sano que se pueda, con poco veneno”, mientras que otra sostenía que la “agroecología (es el) camino hacia la soberanía alimentaria”. Pues esto también nos da la pauta de la necesidad de seguir realizando análisis que crucen y ensamblen los principios, nociones y categorías vinculados a la *agricultura familiar* y la *economía social y solidaria*.

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

Bibliografía

- Alcoba, Damián, Dumarauf, Sergio (comp.) (2011). Agricultura Familiar: del productor al consumidor apuntes para el análisis de las ferias y mercados de la agricultura familiar en Argentina 1a. ed. - Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Arzeno, Mariana, Ponce, Mariana (2012). “El rol del Estado y las políticas públicas de “desarrollo” en Misiones. Contradicciones emergentes con relación a la agricultura familiar”. En: Manzanal, Mabel (2012). La desigualdad ¿del desarrollo?: controversias y disyuntivas del desarrollo rural en el norte argentino. 1ra Ed. Buenos Aires: Fundación CICCUS.
- Bonus, Mauro y otros (2011). Investigación “Fortalezas y debilidades en las estrategias de intercambio y comercialización de la Agricultura Familiar en la Provincia de Mendoza”. Mendoza. Consejo Federal de Inversiones.
- Cittadini, Roberto et al. (comp.) (2010). Economía Social y Agricultura Familiar: hacia la construcción de nuevos paradigmas de intervención. 1a ed. Buenos Aires: Ediciones INTA.
- Coraggio, José Luis (2011). Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital. Quito. FLACSO. Ecuador
- Declaración Final del Foro Mundial sobre Soberanía Alimentaria. “Por el derecho de los pueblos a producir, a alimentarse y a ejercer su soberanía alimentaria”. La Habana, Cuba, 7 de septiembre del 2001.
- FONAF (2008) Propuestas para un Plan Estratégico de Desarrollo Rural. Documento Base.
- Foro de Economía Social de Mendoza (s/f). “Hacia una Política Provincial de Economía Social”. Documento preliminar.
- Haesbaert, Rogério (2004). Território e multiterritorialidade: um debate.
- Jurado, Emanuel, Ortubia Díaz, Eliana (2012). “Empresas Recuperadas por sus Trabajadores en Mendoza y las estrategias de distribución de sus

XII JORNADAS NACIONALES Y IV INTERNACIONALES
DE INVESTIGACIÓN Y DEBATE
Universidad Nacional de Quilmes
24 al 26 de junio de 2015

ECONOMÍA SOCIAL Y COOPERATIVISMO EN EL AGRO HISPANOAMERICANO



TERRITORIOS, ACTORES Y POLÍTICAS PÚBLICAS

productos”. Ponencia presentada en el Congreso Internacional de ADHILAC y III Jornadas de Historia del Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Buenos Aires, 2012.

- Laville, Jean-Louis, García Jané, Jordi (2009). Crisis capitalista y economía solidaria. Una economía que emerge como economía real, Barcelona, Icaria Antrazyt.

- Lemaitre, Andreia (2009) “Hacia una caracterización de la economía solidaria en Brasil”. En: Revista Venezolana de Economía Social. Año 9, número 17.

- Ley N° 8453 (2012). Boletín Oficial de la Provincia de Mendoza, 27 de junio de 2012.

- Mesa Provincial de Desarrollo Rural para la Agricultura Familiar (2011). “Encuentro de Comercialización de la Agricultura Familiar”. Documentos varios.

- Mora Jiménez, Henry M., Hinkelammert, Franz J. (2005). Hacia una economía para la vida. 1ª. ed., San José, Costa Rica: DEI. Colección Economía Teológica.

-Pastore, Rodolfo (2010) “Un panorama del resurgimiento de la economía social y solidaria en Argentina”, *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad Nacional de Quilmes. Año 2, Número 18. Quilmes.

-Souza, Marcelo Lopes de (2013). Os conceitos fundamentais da pesquisa sócio-espacial. 1 ed., Bertrand, Río de Janeiro, Brasil

- Ley N°8453, 2012

En Internet

- <http://campesinosdecuyo.com.ar/quienes-somos/>. Extraído el 3 de mayo de 2015.